

39947
AYUNTAMIENTO DE MADRID

DISPOSICIONES RELATIVAS

A LA

ELABORACIÓN Y VENTA DE PAN

Y

REGULACIÓN DE SU PRECIO



MADRID
Imprenta municipal.

1913.

Ayuntamiento de Madrid

FM-2847

Fm - 2847

AYUNTAMIENTO DE MADRID

DISPOSICIONES RELATIVAS

A LA

ELABORACIÓN Y VENTA DE PAN

Y

REGULACIÓN DE SU PRECIO



MADRID
Imprenta municipal.

1913.

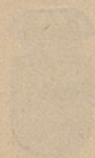
Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID

ORDEN DE

REABOLACION Y VENTA DE PAN

REABOLACION DE SU PRECIO



MADRID
Imprenta de

DISPOSICIONES RELATIVAS Á LA ELABORACIÓN Y VENTA DE PAN Y REGULACIÓN DE SU PRECIO

ORDENANZAS MUNICIPALES

TÍTULO V

SALUBRIDAD, COMODIDAD É HIGIENE

CAPÍTULO III (1)

Elaboración y venta de pan.

Art. 224. La fabricación y venta de pan en las tahonas es libre, sin tasa ni postura, pero su instalación requiere la licencia previa de la Autoridad local; con sujeción á las prescripciones contenidas en este capítulo.

Art. 225. Las tahonas y fábricas existentes continuarán explotándose en la forma actual; pero las que se construyan en lo sucesivo requieren las siguientes condiciones:

1.^a El horno será de plaza fija ó giratorio, y su cabida no bajará de 250 kilogramos de pan cada hornada. Igualess requisitos se exigirán para el caso de que las tahonas establecidas pretendan aumentar el número de hornos. La chimenea será de hierro, forrada con otra de barro, y si fuera por el interior del edificio, tendrá además una guarnición de..... centímetros. Su hueco no podrá bajar de 30 centímetros.

2.^a El portal del horno tendrá como minimum ocho metros de largo por seis de ancho.

3.^a Los locales destinados á la industria y fabricación del pan, tendrán los siguientes departamentos: una amasadería de ocho metros de largo por cuatro de ancho como minimum, con luces suficientes para hacer los trabajos de día; otra habitación contigua y comunicada con la anterior

(1) Contiene este capítulo las variaciones introducidas en el mismo por los acuerdos del Excmo. Ayuntamiento fechas 13 de Mayo y 15 de Junio de 1898, aprobados por el Excmo. Iltísimo Sr. Gobernador civil en 22 de Julio de dicho año, así como las posteriores que se citarán en su respectivo lugar.

destinada á máquina ó refinería de la masa; esta habitación medirá cuando ménos una superficie de ocho metros cuadrados; una cuadra para las caballerías necesarias, con suficiente ventilación y absoluta independencia de las demás habitaciones donde se practiquen las operaciones de elaboración; un dormitorio con ventilación directa, de superficie de ocho metros cuadrados para cada diez operarios; un departamento también ventilado para depósito de harinas, su cabida mínima será para 200 sacos; tres leñeras; una destinada á la leña gorda, fresno, roble, etc., etc.; otra para retama, etc., y otra para lumbreros; en las dos primeras podrá almacenarse cuando menos, 150 gavillas, y en la última 200 arrobas; un departamento pequeño independiente dedicado á cisquera. Los departamentos dedicados á guardar combustible tendrán puertas de hierro herméticamente cerradas, no pudiendo utilizarse en ellos luz alguna que no sea la eléctrica.

En las tahonas donde la refinación se haga por el sistema de caballerías, existirá otro departamento destinado á pajera, otro departamento para sal y otro para salvados, si los hubiere; otro destinado á colocación de pan después de cocido y antes de ser sacado á la venta. Un patio de diez metros cuadrados con luz y ventilación suficientes, cubierto en su parte central por cristales. También habrá un pozo del que se extraerá el agua por medio de una bomba, estando aquél continuamente cerrado. Para que las aguas del pozo puedan ser utilizadas en la fabricación del pan, será requisito indispensable la declaración de potables, que se hará previo certificado de su análisis químico. En el caso que las mismas se consideraran nocivas á la salud, se procederá inmediatamente á cerrar el pozo, no concediéndose licencia para la explotación del establecimiento interin no se le dote de aguas en condiciones. Habrá otra habitación destinada á clavijales para la fermentación del pan después de elaborado. Estos podrán también colocarse en el portal del horno y en la amasadería, pero en este caso es necesario que aquéllos tengan dos metros más de ancho, un retrete de sistema moderno, independiente de las demás habitaciones, con suficiente ventilación y agua.

Todos los departamentos tendrán pavimento de losa ó baldosa.

El alumbrado del establecimiento y todas las dependencias será de luz eléctrica, exceptuándose de estas disposiciones los locales enclavados en zonas ó calles que no hubiese instalación de dicho sistema.

4.^a Las anteriores reglas son aplicables á las casas ó fábricas donde no se muelan los trigos, pues si se emplea este procedimiento, debe aumentarse el local necesario con las condiciones que marcan las Ordenanzas para los aparatos de vapor (1).

(1) Véanse los capítulos VIII, IX, X y XI del título V de las *Ordenanzas Municipales de la Villa de Madrid* (tercera edición, 1909).

5.^a Los servicios de las tahonas, tales como descargue de leñas y harinas, limpieza y otros, se harán por puerta independiente de la del despacho.

6.^a El mostrador para la venta del pan tendrá precisamente cubierta de mármol; detrás de aquél habrá un tablero de madera sin pintar en el interior, y su frente será también de mármol, hasta la altura de 1'50 metros.

A la altura de un metro podrá colocarse una tabla de madera sin pintar para colocar el pan. El frente exterior de dicho mostrador será igualmente de madera por dentro y de mármol por fuera.

Todo el recinto destinado á despacho tendrá un zócalo en su alrededor de mármol ó azulejos blancos, que alcanzará una altura de dos metros.

Art. 226. El pan destinado á la venta pública será elaborado con harina de trigo de buena calidad, excluyéndose de toda mezcla extraña.

Será asimismo bien amasado y bien cocido. En la mezcla de la masa no intervendrán otras substancias que la harina de trigo, levadura, sal común y agua.

Art. 227. Se prohíbe para la calefacción de los hornos de pan y de toda substancia alimenticia el uso de maderas y combustibles que hayan estado pintados, sufrido cualquier preparación química ó destinados á uso que hayan impregnado materias que resulten nocivas al fin que se dedican.

Art. 228. Todo pan que no lleve los requisitos que se mencionan en este capítulo ó se halle falto de peso, será decomisado y entregado á los establecimientos de Beneficencia si se hallase en condiciones útiles.

Art. 229. El pan candeal en Madrid se elaborará en piezas de 250, 500 y 1.000 gramos.

Se permite también la fabricación y venta de piezas de pan candeal con peso de 1.500 gramos, quedando sujetas á la regulación mensual de su precio, como lo están las de 500 gramos en adelante. (1)

En todo despacho habrá una báscula fija, donde se pesará el pan en el acto de la venta, sin pretexto de ninguna clase, y antes de entregarle al comprador, aplicándose al infractor la pena correspondiente (2).

Los panes largos y francesillas deberán entrar cinco en kilogramo, y además estarán sujetos á inspección y denuncia por falta en su elaboración (3).

Igualmente en el pan llamado de Viena no podrán entrar después de elaboradas más de siete piezas en kilogramo.

(1) Este párrafo se añade al art. 229 en cumplimiento del acuerdo municipal de 17 de Enero de 1908, aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia en 5 de Mayo del mismo año.

Véase también lo dispuesto en la «Regulación del precio del pan», acerca de la fabricación de otros tamaños (pág. 9).

(2) Véase el acuerdo municipal inserto en la pág. 27.

(3) Véase la sentencia de la Sala tercera del Tribunal Supremo inserta en la pág. 27.

Los fabricantes de pan vienen obligados á elaborar piezas de 2.000 gramos, con la obligación de venderlo cinco céntimos más barato que el de piezas sueltas.

Este pan se titulará de familia y su fabricación será obligatoria, debiendo fabricarse como minimum el 10 por 100 del total elaborado.

La Autoridad podrá disponer, en los casos que la necesidad lo aconseje, el aumento de este tanto por ciento del total de la elaboración.

Siempre que una hornada resultase con falta de peso, se pondrá en conocimiento de la Tenencia de Alcaldía del distrito respectivo, y obtenida que sea la autorización necesaria, sólo podrá ponerse á la venta en el mismo despacho tahona, previo anuncio al público, con la obligación de expendirlo cinco céntimos más barato, sin perjuicio de completar el peso con otra porción. En el caso de que no se cumpla este precepto en todas sus partes, incurrirá el infractor en las penas correspondientes.

Art. 230. Toda falta de peso ó de calidad será denunciada á los delegados de la Autoridad para que haciéndose cargo del hecho, se ponga en conocimiento del Sr. Alcalde, quien impondrá á la vez al infractor la pena que corresponda, dando el oportuno aviso al interesado. A los efectos de lo anteriormente dispuesto, el peso del pan candeal y formas que del mismo se elaboran no se hará por piezas sueltas, sino pesando en junto el número de los que deban tener 1.000 gramos, según lo que en este particular determina el art. 229.

Art. 231. Todo pan que se venda llevará la marca, nombre y número de la fábrica en que se haya elaborado y el precio á que se expenda, debiendo decomisar las Autoridades todo el que no lleve estas condiciones y aplicar las penas correspondientes al expendedor y al fabricante. Igualmente habrá de llevar un sello especial cada pieza de pan que se labore exclusivamente para su consumo en asilos, hospitales ó cuarteles.

Art. 232. Para dedicarse á la expendición y venta de pan, en cualquier forma que sea, se necesita la licencia previa de la Autoridad local, no permitiéndose, por ningún concepto, sin este requisito. Todas las existentes en la actualidad deberán ser renovadas en término de treinta días, quedando en caso contrario caducadas y sin valor y efecto.

Para renovar las licencias es condición indispensable:

1.º Que el peticionario satisfaga los derechos municipales, se haya dado de alta en la contribución industrial y deposite en la Tenencia de Alcaldía respectiva 50 pesetas, como depósito á responder de las multas que se le impongan. Este depósito habrá de reponerlo siempre que por cualquier concepto no alcanzase la cantidad antes indicada.

2.º Que el despacho donde se ha de expender el pan se halle en iguales condiciones que los de las tahonas.

3.º Se autoriza en los despachos de pan y bollos, la venta de determinadas substancias alimenticias ó condimentos, como la leche esterilizada,

vinagre embotellado, sal en paquetes, etc. En todo caso el dueño del establecimiento deberá solicitarlo de la Alcaldía Presidencia, para que ésta, previo informe del Laboratorio, la autorice (1).

De las faltas en que incurra el expendedor en todo lo que se refiera al presente capítulo, es directamente responsable, y se le exigirá con independencia de aquella en que el fabricante resulte responsable.

La venta en los despachos se hará en iguales condiciones que en las tahonas, y á precios que no exceda de los establecidos en éstas: Los que tengan la condición de sucursales de tahona deberán hacerlo constar en la muestra, indicando de cuál lo es, y no podrán expender más pan que el procedente de una sola.

Los despachos que no sean sucursales, podrán vender pan de la clase y procedencia que sea más del agrado de su clientela, siempre que en él aparezcan de una manera clara las marcas que exige el art. 231 (2).

La venta se hará al peso, como en las tahonas.

El Alcalde, sus delegados y las Comisiones respectivas girarán con frecuencia las visitas oportunas para examinar las condiciones de las primeras materias, el aseo de los establecimientos, la limpieza en los talleres, útiles y horno, calidad y peso de las masas y del pan, á fin de dictar las medidas que estime convenientes en armonía con la salud, interés del público y seguridad del vecindario.

La acción para denunciar estas faltas será pública, especialmente en lo que se refiere al peso del pan. El denunciador tendrá derecho á la tercera parte de la multa.

Art. 233. El transporte del pan se hará en cestas perfectamente limpias, de aspecto agradable y cubiertas con paños blancos perfectamente limpios.

Los mozos y portadores irán vestidos con el aseo debido.

Art. 234. En las expendedorías estará colocado el pan con aseo y cubierto con paños blancos é independiente de otros objetos.

Art. 235. La elaboración del pan será diaria, y en caso de que transcurra un mes sin verificarlo, quedará caducada la licencia.

Para obtener nueva licencia necesita ponerse en condiciones como si fuera de nueva construcción.

Cada fabricante deberá tener un repuesto de harina suficiente para seis días, con el fin de salvar cualquier conflicto que pudiera ocurrir.

Art. 236. Los fabricantes de pan están obligados á aumentar su elaboración proporcionalmente en circunstancias extraordinarias, según reclame y ordene el Alcalde, para atender á las necesidades del público.

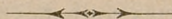
(1) Este párrafo queda así redactado en virtud del acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 30 de Marzo de 1907, aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador en 30 de Julio del mismo año.

(2) Este párrafo queda redactado en estos términos en virtud del acuerdo del Excelentísimo Ayuntamiento de 28 de Septiembre de 1907, aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador en 10 de Febrero de 1908.

Art. 237. Toda fábrica ó establecimiento que incurra en cualquiera de las faltas previstas, será cerrada á la tercera vez que reincidiere y entregado á los Tribunales el fabricante, sobre todo cuando las infracciones recaigan en la falta de peso, no anunciada al público y á las Autoridades.

Art. 238. Todo funcionario del Ayuntamiento que, sabiendo el día que ha de ser inspeccionado el establecimiento ó expendeduría de pan, diese conocimiento de ello á su dueño, será separado de su destino y entregado á los Tribunales (1).

(1) Por virtud de un acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 23 de Junio de 1907, aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador en 30 de Agosto del mismo año, se suprimió el segundo párrafo de este artículo, que autorizaba al gremio de fabricantes de pan para proponer á la Alcaldía Presidencia individuos de su seno que investigaran las faltas que se cometieran en el presente capítulo.



REGULACIÓN DEL PRECIO DEL PAN

Acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 4 de Octubre de 1907,
aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador en 21 de Febrero
de 1908.

1.º Será mensualmente fijado por esta Alcaldía en la primera decena, el precio regulador del pan, de conformidad con el que en la plaza tengan las harinas de buena calidad, sobre la base de la equivalencia en precios del kilo de harina para el kilo de pan.

2.º Independientemente del precio que se fije por la Alcaldía Presidencia, podrá venderse el pan á precio más bajo que el ordenado, siempre que se ajuste en calidad y peso á lo dispuesto.

3.º El precio regulador comprenderá: el pan candeal de primera calidad, en piezas de uno (1), dos y tres kilos ó en barras de dos kilos para venta fraccionada al peso, así como las piezas denominadas libretas con peso de 500 gramos.

4.º Las formas actuales de pan candeal, excepto las mencionadas y el pan francés, se considerarán como pan de lujo, cuyo peso mínimo será de 200 gramos, quedando libres de las disposiciones de este decreto en cuanto se refiere á la imposición del precio regulador, pero vendiéndose siempre en precio relacionado con el peso.

5.º Todo pan de clase regulada, llevará la marca, nombre y número de la fábrica ó tahona en que se haya elaborado y precio fijado por la Alcaldía.

6.º Se establecerá un convenio con las fábricas de pan ó tahonas que se sometan á la venta del pan, con arreglo al precio que mensualmente fije esta Alcaldía y lo soliciten, siempre que satisfagan las siguientes condiciones:

Local é instalaciones convenientes.

Posesión de elementos necesarios para una producción mínima de 5.000 kilos de pan diarios, de la clase sometida á regulación de precio y que represente los dos tercios de la producción total de la fábrica ó tahona.

Empleo de buenas harinas.

Empleo de aguas puras.

(1) Véase el art. 229 de las Ordenanzas Municipales.

Elaboración perfecta.

7.º Las fábricas ó tahonas que se convengan satisfaciendo las condiciones expresadas en la disposición sexta, deberán además obligarse:

Al establecimiento de expendedurías convenientemente distribuidas, á razón de dos como minimum, por cada 5.000 kilos de producción de la clase de pan regulada.

A la colocación en todos los despachos, bien sean de las fábricas ó tahonas ó en las expendedurías, de carteles procedentes de la Alcaldía, anunciando al público el precio regulador acordado por la misma.

8.º Como compensación del exacto cumplimiento de las obligaciones especificadas, se harán á los establecimientos convenidos las siguientes concesiones:

El repeso é inspección del pan se hará exclusivamente en las tahonas ó fábricas.

A cada una de las fábricas ó tahonas convenidas, se hará la concesión gratuita de un puesto en los Mercados municipales.

Las expendedurías que establezcan las fábricas ó tahonas convenidas, quedarán exentas de arbitrios municipales por licencias de apertura y pintura de muestras.

Dichas tahonas, fábricas y expendedurías, podrán vender además bollos, leche esterilizada en botellas, vinagre embotellado y sal de cocina en paquetes.

Las fábricas ó tahonas convenidas, tendrán derecho al tanteo en las subastas del pan que sea necesario á los establecimientos municipales de caridad y beneficencia.

En el caso posible de que existan fábricas ó tahonas convenidas, se distribuirá el abastecimiento entre las mismas de la cantidad proporcional á la de pan regulado que cada una fabrique.

9.º Las expendedurías que establezcan las fábricas ó tahonas convenidas, reunirán las condiciones exigidas para las mismas en las vigentes Ordenanzas Municipales; harán constar en la muestra de qué tahona ó fábrica son sucursales, é inexcusablemente deberán vender el pan de una sola procedencia y al precio máximo que sea fijado por la Alcaldía, pudiendo, sin embargo, venderlo más barato, siempre que se ajuste en su calidad y peso á lo ordenado.

10. Los repartidores á domicilio, bien sean dependientes de las fábricas ó tahonas convenidas, ó que trabajen por su cuenta ó dependan de tahonas ó fábricas no convenidas, además de la licencia necesaria, deberán satisfacer al Municipio una patente anual de 365 pesetas (1).

(1) Contra este apartado, del acuerdo municipal de 4 de Octubre de 1907, recurrieron al Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, los representantes de la Sociedad de repartidores «La Puntualidad» y de «La Campiña Triguera».

Desestimados sus escritos por el Excmo. Sr. Gobernador civil en 15 de Julio de 1908, in-

11. Las fábricas ó tahonas que se encuentren en condiciones de convenio y así lo deseen, lo solicitarán de la Alcaldía para que, previo informe de la Comisión especial que designe, se suscriba por sus dueños ó representantes un documento comprometiéndose á cumplir fielmente las bases establecidas. Dicho documento quedará archivado en el Negociado correspondiente, entregándose al interesado un duplicado autorizado con la firma del Sr. Secretario general del Ayuntamiento.

12. El convenio podrá ser solicitado, no sólo por aquellas fábricas y tahonas que, además de llenar las condiciones exigidas, cumplan con el requisito de la producción mínima de 5.000 kilos de pan regulables, representando los dos tercios de su producción total, sino por la asociación de dos ó más fábricas ó tahonas que en conjunto satisfagan todas las condiciones, base del convenio, siempre que estén representadas por una sola persona legalmente autorizada mediante escritura pública.

13. Serán anunciadas en todos los números del *Boletín del Ayuntamiento* para conocimiento del público, las señas de las tahonas ó fábricas

terpusieron la correspondiente alzada para ante el Ministerio de la Gobernación, que la resolvió por Real orden de 17 de Noviembre del mismo año de 1908, de la que se insertan los Considerandos y la parte dispositiva:

«Considerando que si bien á este Ministerio toca resolver las dudas y reclamaciones sobre recargos ó arbitrios municipales, oyendo al de Hacienda y al Consejo de Estado cuando lo estime procedente, en virtud de lo dispuesto en el art. 153 de la ley Municipal y apartado 2.º del Real decreto de 15 de Agosto de 1902, se hace preciso, para que esto tenga lugar, que los recargos ó arbitrios, de que se trata, se hallen incluidos en los presupuestos y sean éstos objeto de impugnaciones;

Considerando que sobre el arbitrio, objeto de este expediente, ha deliberado únicamente el Ayuntamiento, y que la creación de toda clase de arbitrios, lo mismo ordinarios que extraordinarios, corresponde á la Junta municipal, según lo dispuesto en el art. 31 de la ley de 2 de Octubre de 1877;

Considerando que para la exacción de cualquiera clase de arbitrios es necesario se incluyan en presupuesto y autorizarse éste por el Gobernador, si son ordinarios y si son extraordinarios, que, además de esta circunstancia, se cumplan todos los requisitos exigidos por la ley de 21 de Julio de 1878 y Reales órdenes de 3 de Agosto siguiente y 5 de Abril de 1889, lo que no ha tenido lugar en el presente caso;

Considerando que por estas razones, sin duda, el Ayuntamiento no ha tratado de exigir el pago del arbitrio por patente, á pesar de haber adoptado el acuerdo de 4 de Octubre de 1907;

Considerando que de lo expuesto aparece con entera claridad que el arbitrio, en cuestión, no ha pasado hasta la fecha de la categoría de *proyecto tributario* del Ayuntamiento; que, por consiguiente, carece de estado legal, para que pueda alcanzar virtualidad alguna en favor de los fondos municipales, ser objeto de discusión en este expediente, por los reclamantes y materia de resolución por este Ministerio;

Considerando que, por tal causa, la resolución de ese Gobierno no puede tampoco obtener, con relación al mismo, eficacia alguna en el concepto y alcance que suponen los recurrentes;

S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido á bien anular la providencia de ese Gobierno de 15 de Julio próximo pasado, en cuanto convalida en el actual momento la exacción del arbitrio, de que se deja hecho mérito.

Interpuesto recurso por este Ayuntamiento para ante la Sala de lo Contencioso administrativo del Tribunal Supremo, contra la Real orden, de que se deja hecha referencia, dictó aquélla, con fecha 16 de Junio de 1909, un Auto declarando la excepción de jurisdicción, alegada por el Fiscal, y ordenando, en su virtud, que quedara sin curso la demanda.

convenidas y de sus sucursales, así como el precio regulador establecido para cada mes.

14. En caso de incumplimiento por parte de las fábricas ó tahonas convenidas de las obligaciones especificadas, esta Alcaldía impondrá la penalidad que acuerde, debiendo ser para el de elaboración defectuosa del pan ó falta de peso el decomiso del mismo, procediéndose á la clausura de la fábrica ó tahona y de las expendedurías que de ellas dependan, á la tercera falta de aquella índole en que incurran durante el transcurso de un mes.

15. Los delegados de mi Autoridad ejercerán una severa vigilancia sobre el exacto cumplimiento de las obligaciones especificadas por parte de las fábricas ó tahonas convenidas.

16. En cuanto se relaciona con la publicación del presente decreto y cumplimiento de sus disposiciones, entenderá el Negociado de Subsistencias y Mercados de la Secretaría general del Excmo. Ayuntamiento.

Con relación al caso concreto de fijación del precio de la harina, seguirá por ahora dicho Negociado el procedimiento de reclamar de las fábricas de harinas de Madrid los boletines de precios que mensualmente reparten á sus clientes, eligiendo como tipo el precio más reducido que en ellos aparezca para harinas de primera, y susceptibles de producir un rendimiento de 118 kilos de pan por 100 de harina.

17. Serán adoptadas por esta Alcaldía cuantas disposiciones complementarias estime oportuno, y nombrar las Comisiones auxiliaorias que tenga por conveniente, con el fin de llegar á la resolución definitiva de problema de tan primordial interés. (1)

Decreto de la Alcaldía Presidencia, fecha 16 de Noviembre de 1907, dictado para cumplimentar el acuerdo municipal de 4 de Octubre del mismo año, relativo á la regulación del precio del pan.

Teniendo en cuenta el nuevo estado de derecho sobre regulación de la venta del pan y otras circunstancias referentes á su fabricación, creada por las disposiciones emanadas de esta Alcaldía en 3 de Octubre último, en virtud de facultades propias y del amplio voto de confianza que le fué otorgado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión ordinaria de 27 de Septiembre anterior, continuada en 28, disposiciones aprobadas en sesión municipal de 4 de aquel mes:

Vista la instancia formulada por D. Juan José Romero á nombre de la

(1) Este decreto, que, según queda expuesto, fué aprobado por el Excmo. Ayuntamiento el 4 de Octubre de 1907, lleva la fecha del día anterior y lo suscribe D. Joaquín Sánchez de Toca. — *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* de 7 de Octubre de 1907.

Compañía Madrileña de Panificación, fechada en 10 de Octubre, participando su resolución de acogerse á las disposiciones de referencia para que se la estime y considere como tahona reguladora, con todas las obligaciones y derechos que sobre regulación del precio del pan determina la Alcaldía:

Vista igualmente la instancia formulada por D. Antonio Fernández Otero, como Presidente del Sindicato de la «Panadería de Madrid», fechada en 6 del actual, acogiéndose á los beneficios de las disposiciones de referencia, y consignando después algunas indicaciones que pide se tengan en cuenta cuando sea oportuno:

Vistos los recursos formulados en 17 y 25 de Octubre último por Don José García, Presidente de la Sociedad de repartidores de pan á domicilio titulada «La Puntualidad», y por D. Lorenzo Fernández como gerente y Presidente del Consejo de Administración de la Sociedad anónima «La Campiña Triguera», respectivamente, alzándose uno y otro del arbitrio municipal de 365 pesetas anuales que el decreto de referencia de esta Alcaldía, sancionado por acuerdo del Ayuntamiento de 4 de Octubre, establece sobre los repartidores de pan á domicilio; y

Considerando, que una vez adoptado aquel acuerdo y conteniendo una reforma de las Ordenanzas Municipales, es de todo punto indispensable dar la tramitación que establecen las disposiciones vigentes sobre la materia, ó sea su anuncio y exposición al público, y la sanción del Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia:

Considerando que, sin perjuicio de esto, por tratarse de materia de urgente aplicación y obedeciendo á problemas de resolución inmediata, los industriales antes aludidos han acudido á la Alcaldía y ésta ha entendido ya en algunas de sus pretensiones, siendo urgente su resolución por interesar al vecindario, que es quien ha de recibir los beneficios consiguiéndose á la regularización del precio del pan:

Considerando, que por virtud de la disposición 17 del referido acuerdo municipal de 4 de Octubre, se faculta á esta Alcaldía para nombrar las Comisiones auxilatorias que tenga por conveniente, y siendo indudable que en cuestiones de tecnicismo industrial y comercial la Alcaldía necesita valerse de elementos de esta índole, que le asesoren sin merma de sus facultades de resolución:

Considerando, que habiéndose prestado conformidad por la Compañía Madrileña de Panificación, y que en beneficio común no cabe otro remedio que aceptarlas adoptando las disposiciones convenientes para que desde el próximo mes empiece á funcionar la regulación en aquella parte que no haya sido objeto de reclamación:

Considerando, que en cuanto al Sindicato de «La Panadería de Madrid», no habrá inconveniente en aceptar su conformidad, siempre que justifique su personalidad con arreglo á la disposición 12 del referido acuerdo:

Considerando, que respecto á que el precio regulador de la libreta deba ser distinto del precio regulador de las piezas mayores, cuya pretensión ha sido formulada por la Compañía Madrileña de Panificación y por el Sindicato «La Panadería de Madrid», la Alcaldía, si bien considera que pueden abonar esta pretensión razones técnicas justificadas, estima que este extremo ha de tenerse en cuenta en su oportunidad al hacer el estudio para el cómputo de precios, según se reconoció por decreto de 15 de Octubre último de mi antecesor en la Alcaldía:

Considerando, que en cuanto á las pretensiones formuladas por el Sindicato de «La Panadería de Madrid», que no son consecuencia de las bases sentadas para la regulación en este expediente, sino que constituyen diversas materias heterogéneas que pueden ser tratadas en otra oportunidad, pero sobre las cuales la Alcaldía no encuentra hoy motivo para apreciarlas, puesto que el acceder á lo que se pretende respecto al peso del pan francés y del de Viena, exigiría la modificación del art. 229 de las Ordenanzas Municipales en sus párrafos tercero y cuarto:

Considerando, que la resolución de la reclamación formulada por las Sociedades «La Puntualidad» y «La Campiña Triguera», con respecto á la disposición 10, que impone á los repartidores á domicilio el pago de una patente anual de 365 pesetas, no compete á esta Alcaldía, pues que han formulado recurso de alzada para ante el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia:

Considerando, por último, que cuantas observaciones de detalle se formulan en todas las instancias de referencia han de ser objeto de un estudio más detenido, en el que podrán tomar parte con gran conocimiento de causa las Comisiones auxiliaorias que se designen, por cuanto su resolución no es de inmediata urgencia;

Vengo en resolver por ahora:

1.º Que el acuerdo municipal de 4 de Octubre se anuncie al público, para su conocimiento, en el tablón de edictos y en el *Boletín* de este Ayuntamiento.

2.º Se considera acogida á la regulación á la Compañía Madrileña de Panificación, con todos los beneficios del acuerdo de 4 de Octubre y sus consecuencias, en cuanto no hayan sido objeto de reclamación (1).

3.º Se concederá igual acogida á la regulación al Sindicato de «La Panadería de Madrid», siempre que designe una persona legalmente autorizada por escritura pública para que, en su nombre, pueda aceptar la regulación conforme á lo prevenido en la base 12 del acuerdo de 4 de Octubre (1).

(1) Solicitado por la Sociedad arrendataria de la Compañía Madrileña de Panificación y por el «Sindicato de la Panadería de Madrid», con fecha 6 de Enero de 1913, la modificación de este concierto en el sentido de que el precio de la pieza de pan de á kilo será superior en cuatro céntimos al precio del kilo de harina; el Excmo. Ayuntamiento, de confor-

4.º La regulación comenzará desde el día 1.º de Diciembre.

5.º Se remitirán al Excmo. Sr. Gobernador civil los dos recursos de alzada formulados el uno por la Sociedad titulada «La Puntualidad» y el otro por la denominada «La Campiña Triguera», en unión con sus antecedentes, una vez expuesto á conocimiento del público el expediente.

6.º En uso de la facultad concedida á esta Alcaldía por la disposición 17, se constituye la Junta Consultiva para la regulación del precio del pan, con carácter informativo, pues que las facultades de regulación, según la disposición 1.ª, corresponden sólo á esta Alcaldía Presidencia (1).

Dicha Junta ha de estar compuesta, por ahora, en la forma siguiente:

Un fabricante de harinas.

Un fabricante de pan, cuyo establecimiento fabrique más de 10.000 kilos diarios.

Un fabricante de pan de establecimiento que fabrique menos de esta cantidad; y

Un representante obrero de la Junta local de Reformas Sociales, debiendo ser elegidos los tres primeros por sus respectivos gremios, dentro de los términos expresados.

La Alcaldía podrá someter á esta Junta, además de la regulación del pan, el estudio de todas las cuestiones que estime convenientes de las que se relacionan con esta industria.

7.º Se estará en un todo, mientras otra cosa se resuelve por el Excmo. Ayuntamiento, en la forma correspondiente á lo dispuesto en cuanto al peso del pan francés y de Viena por las Ordenanzas Municipales, sin perjuicio de que en expediente por separado se estudien las peticiones formuladas por el Sindicato de la Panadería.

8.º Se gestionará del Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, dicte las oportunas disposiciones para que se respete la jurisdicción de la Alcaldía Presidencia y de los Sres. Tenientes de Alcalde, para el cumplimiento de las disposiciones de las Ordenanzas Municipales y penalidad de sus infracciones.

9.º Igualmente se solicitará del Excmo. Sr. Gobernador civil la sanción del acuerdo de 4 de Octubre sobre regulación del precio del pan.

10. La Alcaldía procurará las posibles facilidades al Sindicato de la

midad con la moción que hubo de someter á su consideración la Alcaldía Presidencia, acordó en 7 de Febrero «que no procede la rectificación del convenio ó concierto en cuestión en la parte fundamental del mismo, mientras los fabricantes de pan no concreten y presenten la necesaria justificación de lo que solicitan, reservándose las Comisiones (de Subsistencias y Mercados) y el Alcalde el disponer sobre las demás peticiones del escrito de 6 de Enero, y, además, sobre las variantes que puedan hacerse en el convenio con ventaja de los fabricantes de pan y del público en general».

Como consecuencia de este acuerdo dictó S. E. un decreto con fecha 8 de Febrero (*Boletín del Ayuntamiento de Madrid del 10*), fijando el precio regulador del pan para dicho mes.

(1) Véase el decreto de la Alcaldía de 15 de Enero de 1912, reorganizando esta Junta (página 25).

Panadería, y espera que por su parte cumplirá sus ofertas en cuanto á la próxima transformación del sistema de fabricación en esta Capital, que expresa en la condición 10 de su instancia.

11. En cuanto á la súplica final del escrito del Presidente de dicho Sindicato de que se le tenga por hecha la petición de concierto, se tendrá en este sentido y se concederá tan pronto como el Sindicato cumpla lo que preceptúa la disposición 12 del acuerdo municipal de 4 de Octubre en cuanto á la forma de su representación.

Madrid 16 de Noviembre de 1907. — El Alcalde Presidente, *Peñalver* (1).

(1) *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* de 25 de Noviembre de 1907.



BANDOS, CIRCULARES, DECRETOS Y DISPOSICIONES COMPLEMENTARIAS
SOBRE ELABORACIÓN Y VENTA DE PAN Y REGULACIÓN DE SU PRECIO

Don Nicolás de Peñalver y Zamora, Conde de Peñalver y Marqués de Arcos, Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta M. H. Villa.

HAGO SABER: Que acordado por el Excmo. Ayuntamiento en 4 de Octubre último, establecer para lo sucesivo la regulación del precio del pan en las clases de consumo principal para las familias pobres, ó sea en las piezas de 500 gramos ó libretas y en los panes de uno, dos ó tres kilos y barras de dos kilos, sobre la base de concierto condicional voluntario con los fabricantes, ya que la ley no faculta á las Autoridades para imponerla con carácter obligatorio, la Alcaldía, con el concurso de la Junta especial informativa nombrada para entender en esta materia, y en la que están representados todos los intereses, fijará en los diez primeros días de cada mes el precio que ha de tener el pan de las clases expresadas en los establecimientos concertados.

El Ayuntamiento, como la Alcaldía, al recabar la regulación del precio del pan que consumen las clases pobres, aunque subsistiendo la libertad del industrial para la fijación de precio respecto á las piezas llamadas de formas, é inferiores á 500 gramos, ha tenido en cuenta que, en primer término, es su deber el llevar toda la influencia de la acción de la Autoridad al abaratamiento de lo que constituye el artículo de primera necesidad, ó sea de general consumo, aquilatando en él el beneficio del fabricante, á reserva de que pueda resarcirse de los gastos generales de la fabricación, en el precio de las piezas especiales, de tamaño pequeño y más costosa fabricación, que pueden consumir las clases acomodadas.

Ha tenido también en cuenta la Alcaldía que es preferible á convencionalismos engañosos en el peso del pan, una explícita y terminante declaración oficial del precio que responda á la realidad del coste de la primera materia y de la fabricación; que autorice el aumento inexcusable cuando aquellos elementos se coticen en alza, pero que permita con facultad y competencia reconocida á la Autoridad municipal, evitar el sostenimiento de precios abusivos cuando las harinas y la mano de obra ofrezcan reducción, y al propio tiempo, y con tanta importancia como estas venta-

jas, importa que al fijarse exactamente los precios del pan con carácter oficial, tengan las Autoridades municipales refuerzo especial en su acción para exigir con rigor severo y ejemplar el esmero en la elaboración y la exactitud en los pesos de este artículo, imponiendo en su máximo grado la sanción penal correspondiente á los infractores, y recurriendo sin contemplaciones á la clausura de la tahona en que la falta se hubiese cometido.

En las sesiones de la Junta informativa para la regulación del pan, se han estudiado los precios actuales hoy en alza, de las harinas; se ha determinado el coste de cada uno de los elementos de la fabricación y la equivalencia de la cantidad de harina con el producto elaborado; se han estudiado los precios superiores del pan en otras importantes poblaciones, y se han considerado aspectos especiales de la fabricación y venta del pan en Madrid. Como resultado de conciliación equitativa de todas las aspiraciones, en conformidad con la resultante de las mismas, y ateniéndose precisamente á los términos en que ha sido planteada esta cuestión por iniciativa de mi ilustre antecesor; y, sobre todo, á la realidad de la situación industrial y comercial, esta Alcaldía, en cumplimiento de las bases acordadas por el Excmo. Ayuntamiento en 4 de Octubre, ha tenido á bien dictar las siguientes disposiciones:

1.^a Desde el día siguiente al de esta fecha los precios máximos del pan, sujeto á regulación en las fábricas concertadas ó que se concierten, serán los siguientes:

Pan de familias, con harinas de primera y elaboración esmerada en piezas de uno, dos ó tres kilos, y en barras de dos kilos á 39 céntimos de peseta el kilo.

Pieza de 500 gramos ó libreta, á 22 céntimos de peseta cada pieza.

2.^a Las demás formas actuales del pan candeal y del pan francés se considerarán como pan de lujo, quedando libres de la imposición del precio regulado y vendiéndose siempre en precio relacionado con el peso.

Podrá autorizarse la fabricación y venta de piezas de 200 gramos, previa la autorización legal correspondiente.

3.^a Las tahonas, despachos ó puestos de pan deberán tener en sitio preferente, fácilmente visible al público, la lista de precios en relación con el peso del pan regulado y de las distintas clases del no sujeto á regulación que elaboren ó expendan.

4.^a Las tahonas reguladas y despachos ó puestos de pan que dependan de aquéllas ó se consideren asimilados á las fábricas acogidas á la regulación, deberán tener á disposición del público existencias suficientes de pan de familia y libretas.

Cuando el comprador desee pan de familias en fracciones de 500 ó 250 gramos, le será facilitado por las tahonas ó despacho regulados, cortándole de las barras de á dos kilos.

5.^a Todo pan de clase regulada llevará la marca, nombre y número de la fábrica ó tahona en que se haya elaborado, y precio fijado por la Alcaldía.

6.^a Previa autorización de la Superioridad, el repeso é inspección del pan á las tahonas ó fábricas de pan reguladas que produzcan ó puedan producir 5.000 kilos de pan diarios de las clases sujetas á regulación, se realizará exclusivamente en las mismas tahonas ó fábricas. En las tahonas ó fábricas reguladas que no alcancen aquella producción, dada la imposibilidad de realizar la inspección á la vez en tan numerosos establecimientos, se podrá ejercer aquélla y el repeso indistintamente en las tahonas ó en los despachos.

En las tahonas no reguladas, la inspección podrá ejercerse en cualquier momento y ocasión de la elaboración, venta ó transporte en que la Autoridad sospeche de la existencia de falta de alguna de las condiciones que, con arreglo á las Ordenanzas, debe reunir el pan.

7.^a En todo caso el comprador puede y debe exigir la comprobación del peso del pan, sea ó no regulado, y lo mismo en el despacho que á domicilio.

8.^a Las expendedorías que establezcan las fábricas ó tahonas convenientes, reunirán las condiciones exigidas en las Ordenanzas Municipales; harán constar en la muestra de qué tahona ó fábrica son sucursales, é inexcusablemente deberán vender el pan de una sola procedencia y al precio máximo que sea fijado por la Alcaldía, pudiendo, sin embargo, venderse más barato siempre que se ajuste en su calidad y peso á lo ordenado.

9.^a Se hallan dentro de las condiciones y régimen del pan, sujeto á regulación, la Compañía Madrileña de Panificación con todas sus expendedorías, y ha manifestado igual deseo, aunque aun no se halla legalmente dentro del convenio por falta de cumplimiento de requisitos precisos, el Sindicato de la Panadería de Madrid.

10. En caso de incumplimiento por parte de las fábricas ó tahonas convenientes, la Alcaldía impondrá la penalidad en su grado máximo, debiendo ser para el de elaboración defectuosa del pan ó falta de peso, el comiso del mismo; procediéndose á la clausura de la fábrica ó tahona y de las expendedorías que de ella dependan, á la tercera falta de aquella índole en que incurran durante el transcurso de un mes.

11. El pan deberá despacharse en las debidas condiciones de aseo, y queda prohibido á los vendedores y al público el tocarlo con pretexto de escogido, á fin de evitar con esta precaución la transmisión de enfermedades.

12. Cualquier particular podrá comprobar las condiciones de fabricación del pan, recurriendo para su análisis gratuito al Laboratorio municipal (calle de Bailén, núm. 43).

13. Los vendedores de pan á domicilio deberán proveerse de la oportuna licencia de la Alcaldía, no permitiéndose por ningún concepto sin este requisito, y siendo preciso comprobar que el interesado satisface la contribución industrial correspondiente.

14. El pan se ha de conducir en cestos de mimbres perfectamente aseados y cubiertos con un paño blanco, sin que sea permitido llevarlo en sacos, como viene ocurriendo en la actualidad.

15. Todo vendedor á domicilio llevará una báscula con pesas contras-tadas, para que los compradores puedan pesar el pan en el acto de comprarlo.

16. Los vendedores de pan á domicilio estarán sujetos á la inspección y reposo cuando la Autoridad municipal lo crea conveniente.

17. Todo vendedor de pan á domicilio depositará al solicitar la licencia, la cantidad de 50 pesetas para responder de las multas en que incurra, cuya cantidad le será devuelta al cesar en el ejercicio de su industria.

18. En todas las tahonas y despachos de pan se fijará un ejemplar del presente bando.

Los Sres. Tenientes de Alcalde y dependientes de su Autoridad, quedan encargados de vigilar y hacer cumplir estas disposiciones.

Madrid 5 de Diciembre de 1907.—*El Conde de Peñalver.*

Don José Francos Rodríguez, Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de esta M. H. Villa.

HAGO SABER: Que cumpliendo con los deberes de mi cargo, he decidido dictar las siguientes disposiciones encaminadas al abaratamiento del pan y á que éste se sirva á los consumidores con todos los cuidados que reclaman la salud y los intereses de los habitantes de la Villa:

1.^a Desde el día 1.^o de Agosto se somete á la regulación de coste el pan candeal de primera calidad, elaborado en piezas de 1.000 y de 500 gramos, estableciéndose el precio de 38 céntimos para las piezas de 1.000 gramos y de 40 para las de 500.

Los fabricantes están obligados á elaborar toda la cantidad de pan regulado que requieran las necesidades del consumo, y en ningún caso, y para cada fábrica, menor cantidad del 50 por 100 de la producción.

2.^a Selleará un libro de fabricación en el que se anotarán diariamente las cantidades de pan que se elabore, haciendo constar su clase y peso.

3.^a En tanto no se reduzca en la medida precisa el número de hornos existentes, no se concederá permiso para la apertura de ninguno nuevo, salvo cuando se trate de fábricas que tengan un mínimo de cuatro hornos y se establezcan con los adelantos que la industria panificadora aconseja.

4.^a Se considerará definitivamente caducada la licencia del horno en

que se deje de cocer pan durante treinta días, si el local no reúne las condiciones que las Ordenanzas Municipales prescriben.

5.^a El pan se venderá solamente en los despachos que reúnan las condiciones marcadas por las Ordenanzas Municipales, y no podrá expendirse en los mismos otros productos.

6.^a Se prohíbe la venta de pan en caballerías y carros por las calles y en puestos ambulantes de verduras, así como también en las cacharrerías, tabernas, etc.

7.^a Los despachos de pan no podrán tener comunicación con ningunos otros establecimientos, ni el personal de estos últimos podrá emplearse en expendir el pan.

8.^a No se permitirá el establecimiento de un nuevo despacho de pan á distancia menor de 100 metros de una tahona ó sucursal de la misma.

9.^a El transporte del pan desde la tahona á los despachos se verificará en cestos, y si éstos son conducidos á hombros irán cubiertos con paños limpios y de color blanco.

10. Los carros destinados á la conducción del pan no podrán dedicarse á otros usos, y no estarán revestidos interiormente.

11. Siendo el repartidor ó vendedor de pan á domicilio un intermediario entre el fabricante y el consumidor, no se le reconocerá en ningún caso el carácter de copartícipe en la industria de aquél.

12. El repartidor llevará el pan en cestos, nunca en sacos ó talegos. El cesto irá cubierto con paños limpios de color blanco, y cada pieza de pan envuelta en papel sin inscripción alguna por la parte interior y cerrado para que no se desenvuelva, con un precinto, en el que constará el nombre del fabricante. Para la adopción de esta medida, se concede un plazo que no excederá de quince días (1).

13. Además, se reproduce la disposición ordenada en 1907, para que todo vendedor á domicilio lleve una báscula con pesas contrastadas, con el fin de que los compradores puedan, si gustan, pesar el pan en el acto de adquirirlo.

14. El repartidor no porteará más que pan de una sola producción, y llevará un brazal con el número en que conste la inscripción en el Registro municipal. En el Ayuntamiento se abrirá, al efecto, una matrícula,

(1) Solicitado por el Presidente de la Sociedad «La Campiña Triguera», que se permitiera á sus accionistas-repartidores, expender el pan en cestos limpios y cubiertos de paños blancos, llevando además bolsas para envolver el pan cuando realicen la venta después de verlo el consumidor, y dejando sin efecto la orden de que salga de las fábricas envuelto y precintado, la Alcaldía Presidencia, con fecha 11 de Agosto de 1911, decretó: «Concedida la exención del precinto, pero denegado el resto de la solicitud, debiendo exigirse las bolsas de papel, en las cuales deberá expresarse el nombre y domicilio de la procedencia del artículo».—*Franco Rodríguez*.

Véase también la respuesta dada por la Alcaldía Presidencia, con fecha 16 de Agosto de 1911, á la reclamación del Síndico del gremio de vendedores de puesto fijo de pan y bollos (pág. 22).

donde han de inscribirse cuantos se dediquen al reparto de pan á domicilio, haciendo constar las circunstancias personales del repartidor, la fábrica de donde adquiere el pan y la zona ó barrio en que ha de expendirlo. Esta matrícula quedará concluida el día 14 de Agosto y estará abierta todos los días, en el Negociado 7.º de la Secretaría del Ayuntamiento, de diez á doce de la mañana.

15. De las faltas cometidas por estos repartidores, así como de las que las Autoridades comprueben por falta de peso, serán responsables los dueños de las fábricas correspondientes.

16. El pan podrá expendirse también en las mismas fábricas donde se elabore ó en las sucursales por ellas establecidas.

17. El pan expendido en las tahonas y en los puestos sucursales, estará colocado de tal modo que no sufra manoseo de ninguna clase, quedando prohibida la elección de las distintas piezas, que se colocarán siempre en cajones de madera limpia sin pintar, con cubiertas de paños blancos, cambiados diariamente.

18. Cuando el público lo reclame, los panaderos pesarán la pieza ó piezas de pan que se trate de adquirir.

19. Todos los puestos sucursales tendrán una inscripción de la fábrica á que pertenezcan.

20. Considerando la Alcaldía que la Junta Consultiva para la regulación del precio del pan debe sufrir alguna reforma, en plazo breve dictará las que á su juicio han de establecerse para que este Cuerpo siga funcionando de una manera constante, y á su consulta se sometan las determinaciones que considere conveniente la Alcaldía Presidencia (1).

21. De estos acuerdos se ha dado cuenta oficial á las representaciones de los fabricantes de pan en Madrid, para que lo en ellos dispuesto sea acatado por todos, con apercibimiento de que de no hacerlo así, la Autoridad adoptará las medidas que crea necesarias.

Madrid 31 de Julio de 1911.—El Alcalde Presidente, *José Francos Rodríguez* (2).

Resolución dictada por la Alcaldía Presidencia en 16 de Agosto de 1911, contra reclamación del Síndico del gremio de vendedores en puesto fijo de pan y bollos, fecha 10 de dicho mes.

«La Alcaldía Presidencia ha leído con el mayor detenimiento la exposición que le dirige D. Manuel Muñoz Calleja, como Síndico de los vendedores en puestos fijos de pan y bollos, y después de examinar de un modo detenido los acuerdos adoptados en la Junta general celebrada por dicho

(1) Véase el decreto de la Alcaldía de 15 de Enero de 1912, pág. 25.

(2) Publicado en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* de 31 de Julio de 1911.

gremio, tiene el honor de hacer las siguientes manifestaciones en corroboración de que el bando dictado con fecha 31 de Julio último, no responde á propósitos infundados sino á serios y racionales motivos.

»El pan no es materia como otras, cuyo comercio puede abandonarse á una completa libertad; trátase de un artículo de primera necesidad y según prescripción de la ley, se halla su tráfico y elaboración bajo la custodia de la Autoridad municipal.

»Durante algunos meses, el precio del trigo descendió de una manera notable sin que se advirtiese al mismo tiempo de este descenso el del precio del pan. No pudo la Alcaldía mostrarse sorda á justos clamores de la opinión, ni desatender sus más primordiales obligaciones. Por lo mismo, dispuso el bando á que se refieren las reclamaciones hechas por el gremio en cuyo nombre habla el Sr. Muñoz, y ahora, después de vistas estas reclamaciones, formula la siguiente respuesta, que es, en conjunto, como una ratificación de las medidas adoptadas.

»A lo ordenado en la disposición 5.^a del bando, respecto á que solamente se expendan pan en los despachos que reúnan las condiciones marcadas, negando el permiso para que la venta se verifique en despachos donde á la vez se halle establecido el comercio de otros productos, opone el gremio aludido, que se hallan los puestos autorizados por las vigentes Ordenanzas del Ayuntamiento en esta materia, y que pueden vender, por lo tanto, otros artículos en los sitios donde se expende pan.

»En efecto; el art. 232 de las Ordenanzas, autoriza en despachos de pan y bollos la venta de otras substancias; pero no es menos cierto, que esta venta sólo se puede verificar, cuando los industriales se encuentren provistos de la correspondiente licencia, que otorga la Alcaldía con arreglo á las Ordenanzas.

»Desde hace mucho tiempo, la reforma de estas Ordenanzas se halla pendiente; y puede contarse por lustros, el período en que el Ayuntamiento estudia las reformas de las que han de ser base fundamental de la policía á él confiada.

»Cuanto tienda á colocar el pan en condiciones las más escrupulosas, para que no se ponga en contacto con ninguna otra substancia, es medida que corresponde adoptar á la Autoridad municipal, no en los términos de sus deseos, sino en los más estrechos de una obligación.

»Frecuentemente se observa que en muchas tiendas donde se expenden otros artículos, se vende pan, y, por lo mismo, esta Alcaldía, sin perjuicio de atender á la reforma de las Ordenanzas, ya iniciada, como queda dicho, persiste en sus propósitos de que el pan vendido en puestos fijos, se encuentre en las condiciones de no estar mezclado con substancias de ningún otro género, y mantiene, por lo mismo, su decisión, de la que podrán alzarse en los términos legales quienes se consideren lesionados por ella. De todas suertes, los reclamantes podrán presentar en la Al-

caldía Presidencia las licencias de que se hallen provistos para la venta del pan, y en vista de ellas, la Alcaldía acordará nuevamente si hubiere lugar á ello.

»Respecto de que no puedan establecerse nuevos despachos de pan á menor distancia de 100 metros de las tahonas ó de las sucursales de las mismas, nada dicen las Ordenanzas Municipales, pero no es nuevo el propósito de procurar que en lo referente al comercio de subsistencias se establezcan algunas restricciones. El art. 402, de las mismas Ordenanzas, estatuye la prohibición de instalar mercados al por mayor en un radio de 400 metros de distancia de uno á otro y la circulación de vendedores ambulantes á menos distancia de 200. Podrá alegarse que estas disposiciones de las Ordenanzas son contravenidas, ó por lo menos, desconocidas en muchas ocasiones, pero repitiendo ahora lo dicho anteriormente acerca de la necesidad palpitante de una reforma de las Ordenanzas, la Alcaldía Presidencia se halla dispuesta, cuando se trate de artículos de primera necesidad, á reglamentar la reventa que en muchas ocasiones tiene positivo influjo en el encarecimiento de artículos indispensables para la vida. Como es del arbitrio de la Autoridad municipal, el conceder ó no licencias para el establecimiento de determinados puestos fijos, considera la Alcaldía que la disposición del bando impugnado en el documento del gremio de vendedores, es perfectamente lícita.

»En lo que atañe á los repartidores ó vendedores de pan á domicilio, no puede la Alcaldía coincidir con la opinión de quienes consideran á estos repartidores ó vendedores como efectivos industriales, habida cuenta, sobre todo, de que se sabe de un modo positivo, que el pan no tiene el mismo precio para el público que lo consume que para los elementos que lo llevan á domicilio traficando con él. Además, en uso de su perfecto derecho, la Alcaldía, en su bando, no ha hecho más que usar de sus facultades determinando la aplicación de las medidas que le competen. Así, pues, persiste en su propósito de que las filiaciones de los individuos que hayan de dedicarse al reparto del pan á domicilio, consten en un registro abierto en el Ayuntamiento, y que todos los que se dediquen á este tráfico lleven en el brazo el número correspondiente á la matrícula municipal, y no sean responsables de las faltas de peso ó de otro género que puedan cometerse en el artículo, faltas de cuya responsabilidad se harán cargo los fabricantes correspondientes.

»En cuanto atañe á la envoltura del papel de cada uno de los panes, es notorio que esta medida se encuentra adoptada en todos los países cultos, y además, se dicta para impedir el caso frecuentísimo, de que á las puertas de los domicilios de los consumidores el público manosee piezas de pan con infracción evidente de la higiene y posible riesgo de la salud (1).

(1) Véase el decreto de la Alcaldía Presidencia de 11 de Agosto de 1911, resolviendo la reclamación del Presidente de la Sociedad «La Campiña Triguera». — Nota de la pág. 21.

»Respecto á que los repartidores lleven una báscula con pesas contras-tadas, no ha hecho la Alcaldía, en 31 de Julio, más que repetir la dispo-sición actualmente en vigor que se dictó en 5 de Diciembre de 1907 (1). Esta disposición, como la 14 del bando y la generalidad de las dictadas en él, figuraron en el bando del Sr. Conde de Peñalver de 5 de Diciembre de 1907, y que figura como reforma de las Ordenanzas Municipales apro-badas por el Sr. Gobernador.

»En cuanto á las disposiciones del art. 14, la Alcaldía Presidencia no tiene inconveniente en acceder á que en los puestos de pan se venda el artículo de procedencias distintas, siempre que se haga constar en sitio bien visible, de qué tahona procede el pan que allí se expende y se res-pete el art. 231 de las referidas Ordenanzas, en el que se prescribe que todo pan lleve la marca, nombre y número de la fábrica en que se haya elaborado y el precio á que se expende.

»En resumen, y como respuesta á la instancia dirigida á esta Alcaldía Presidencia, se mantiene en vigor todo lo fundamental que se dispuso en el bando de 31 de Julio, sin ánimo de entorpecer el libre comercio, pero con propósito firme de que los intereses del vecindario madrileño obtengan todos los cuidados que ellos merecen, y atendiendo además algunas de las indicaciones hechas por el Síndico de los vendedores de pan, en cuanto no impiden el cumplimiento de lo acordado por la Alcaldía.—*J. Francos Rodríguez*».

Decreto de la Alcaldía Presidencia reorganizando la Junta re-guladora del precio del pan y designando los Vocales de la misma (2).

Considerando de absoluta é improrrogable urgencia la reorganización de la denominada «Junta Consultiva reguladora del precio del pan en Madrid», reforzando sus elementos con otros hasta hoy ajenos á la misma, esperando que con tal amplitud en su constitución ha de ser más fácil-mente viable el acierto que, en todo caso, cederá en beneficio del vecin-dario, vengo en designar para Vocales de la referida Junta Consultiva, á las siguientes personas:

D. Doroteo Cepeda y D. Pedro Fernández Argüello, por el «Sindicato de la Panadería»; D. Remigio Sánchez Covisa, por la «Campiña Triguera» y por la «Nueva Panadera Industrial».

D. Juan José Romero, por la «Compañía Madrileña de Panificación».

D. Antonio Fernández, por la «Fama Industrial harino-panadera», y á D. Vicente Torres Llorente, fabricante de harinas.

(1) Véase la disposición 15 del bando de 5 de Diciembre de 1907 (pág. 20).

(2) Véase el decreto de la Alcaldía de 16 de Noviembre de 1907 (pág. 12), y la disposición 20 del bando de 31 de Julio de 1911 (pág. 22).

D. Eladio Illera, almacenista de trigos de Castilla.
D. César Chicote, Jefe del Laboratorio Químico municipal.
D. Emilio Colomina, Ingeniero industrial de este Excmo. Ayuntamiento.
Un representante de la «Sociedad de Agricultores de España».
Otro de la «Asociación de la Prensa de Madrted»; y
Dos que designará, asimismo, la Junta municipal de Reformas Sociales.
Madrid 15 de Enero de 1912.—*Franco* (1).

(1) Como consecuencia de este decreto, la Sociedad de Agricultores designó para Vocal de dicha Junta á D. Jesús Cánovas del Castillo, la Asociación de la Prensa á D. Mariano Martín Fernández, y la Junta de Reformas Sociales á los Sres. D. Manuel Pastor y D. Domingo Zapata.

PESO DEL PAN

Acuerdo municipal de 22 de Abril de 1910.

Este acuerdo dispuso: «Que bajo la imposición de fuerte penalidad se obligue, de una manera irremisible, á todo expendedor de pan á entregar por peso al comprador, aunque sea contra su voluntad manifiesta, la cantidad que éste demande, dando, si faltase, para completar el peso, el que fuere necesario, cortándole del que llamaremos pan en barras, haciendo lo que se hace con todos los artículos de consumo, y, en general, con todas las mercancías» (1).

Sentencia dictada por la Sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Supremo, revocando la Real orden de 29 de Diciembre de 1909, en cuanto contraviniendo á lo preceptuado en las Ordenanzas de Madrid, vigentes al tiempo de ser aquélla dictada, declaró estar exceptuado de la comprobación sobre peso el pan llamado de lujo, ó sea el menor de 500 gramos; y declarando, además, privativa del Ayuntamiento de esta Corte la facultad de establecer en sus Ordenanzas, con las formalidades determinadas por la ley, las disposiciones que sobre Policía urbana estime procedentes en la materia, según las exigencias del servicio público y utilidad general de los administrados (2).

En la Villa y Corte de Madrid á 8 de Mayo de 1911, en el pleito que ante Nos pende en única instancia entre partes, de una el Ayuntamiento de Madrid, demandante, y en su nombre el Procurador D. Eduardo Morales Díaz; y de la otra la Administración general del Estado, demandada, representada por el Fiscal y coadyuvada por el «Sindicato de la Panadería de Madrid», representada por el Presidente D. Doroteo Cepeda Po-

(1) Véase el párrafo tercero del art. 229 de las Ordenanzas Municipales.

Comunicado este acuerdo á los Sres. Tenientes de Alcalde por medio de circular, fecha 26 de Abril de 1910, fué recordado al público en un bando de 17 de Abril de 1911, dictado por el Alcalde, Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez.

Véanse también la sentencia, el acuerdo municipal y el bando, que se publican á continuación.

(2) Véase el art. 229 de las Ordenanzas Municipales.

sada, en su nombre el Procurador D. Saturnino Pérez, contra la Real orden de 29 de Diciembre de 1909, dictada por el Ministerio de la Gobernación:

Resultando que, el Presidente del «Sindicato de la Panadería de Madrid», elevó instancia al Ayuntamiento el 29 de Octubre de 1908, solicitando se modifiquen las Ordenanzas Municipales en el sentido de que quede exento de peso el pan llamado francés, por ser de lujo:

Resultando que, conforme con el dictamen emitido por el Instituto de Reformas Sociales, donde se remitió dicha instancia, dictóse por el Ministerio de la Gobernación la Real orden de 29 de Diciembre de 1909, resolviendo que no es preciso hacer declaración especial sobre ese asunto, toda vez que la Real orden de 28 de Enero de 1901 (1891 quiso decir), aprueba la modificación de las Ordenanzas Municipales de Madrid, estableciendo claramente que el pan se considerará para su venta y precio en dos clases: pan de lujo y pan de familias; llamando pan de lujo á toda pieza que sea menor de 500 gramos, y de familias las piezas de 500, 1.000 y 1.500, etc., y declarando que se exceptúa del peso el pan de lujo, disponiendo que esa nueva redacción del mencionado art. 287 rija en lo sucesivo y sustituya al primitivo, que es precisamente la resolución que parece solicita el firmante de la petición:

Resultando que, contra esta resolución interpuso recurso contencioso administrativo el Procurador Morales, en nombre del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, formalizando la demanda con la súplica de que se revoque dicha Real orden, declarando en su lugar, que el pan llamado francés no puede quedar exceptuado de peso, porque se oponen á ello la Real orden de 5 de Febrero de 1892 (1) y lo establecido en las Ordenanzas Municipales en virtud de las modificaciones acordadas por el Ayuntamiento en 13 de Mayo y 15 de Julio de 1898, que fueron aprobadas por el Gobernador civil de la provincia en 22 de Julio del mismo año.

Resultando que, emplazado el Fiscal para contestar á la demanda, evacuó el traslado pidiendo se desestime y absuelva de ella á la Administración general del Estado, declarando firme y subsistente la Real orden impugnada, que no pudo ser derogada por lo que el Ayuntamiento recurrente invoca:

Resultando que, emplazada á su vez la parte coadyuvante para contestar á dicha demanda, evacuó el traslado suplicando á la Sala que, ó se declare incompetente para conocer de ella, ó se absuelve á la Administración, confirmando la resolución impugnada:

Resultando que, acompaña esta parte á su escrito de contestación un

(1) Esta Real orden contiene, entre otras disposiciones, la derogación de la de 28 de Enero de 1891 «como ya implícitamente lo estaba con el acuerdo del Ayuntamiento, pidiendo esta derogación y proponiendo los preceptos que antes regían.» (*Gaceta de Madrid* de 12 de Febrero de 1892).

testimonio de acta levantada por el Notario de esta Corte D. Luis Gallinal, á requerimiento de D. Inocencio González y D. Rafael Escobar, donde se inserta el dictamen suscrito por D. José García Restreba, oficial primero de Administración militar, y D. Rafael Juste Villanueva, Ingeniero industrial, en el que afirman la imposibilidad material de exigir un peso exacto al pan francés por su procedimiento especial de elaboración.

Visto: siendo ponente el Magistrado D. Primitivo González del Alba.

Vista la ley de 22 de Junio de 1894, en su art. 1.º, que atribuye al conocimiento de esta jurisdicción el recurso contra las resoluciones administrativas que causen estado, cuando la Administración, en el uso de sus facultades regladas, vulnere un derecho de carácter administrativo; y el art. 4.º, núm. 3.º, que exceptúa del conocimiento de los Tribunales de lo Contencioso los acuerdos que sean reproducción de otros que, causando estado no hubieren sido reclamados ante la vía contencioso administrativa.

Visto el art. 74, núm. 1.º, y el 76 de la ley Municipal de 2 de Octubre de 1877, que previenen que para el cumplimiento de lo dispuesto en los artículos 72 y 73 de dicha ley, respecto á los servicios de Policía urbana, corresponde á los Ayuntamientos la formación de las Ordenanzas Municipales, que no serán ejecutivas sin la aprobación del Gobernador, de acuerdo con la Diputación provincial, y en caso de discordia, de la del Gobierno, previa consulta al Consejo de Estado.

Vista la Real orden de 28 de Enero de 1891, dictada á solicitud de los fabricantes de pan, en la cual se hace constar la oferta de los solicitantes, de rebajar el pan llamado de familia, y se dispone que éste se considerará, para su venta y peso, en dos clases, pan de lujo y pan de familia, exceptuándose el primero del peso, y entendiéndose así clasificada toda pieza menor de 500 gramos; sin perjuicio de que en las Ordenanzas definitivas se establezca, debiendo pasar el expediente al Consejo de Estado en pleno para su informe.

Vista la Real orden de 5 de Febrero de 1892, dictada á solicitud del Alcalde de Madrid, pidiendo la derogación de la ley (Real orden quiere decir) de 28 de Enero de 1891, dictada en el proyecto de reforma de las Ordenanzas, en la cual se declaran vigentes, como en realidad ocurría, los artículos 303 á 317 de las repetidas Ordenanzas, derogándose explícitamente la Real orden de 1891, como ya de implícito lo estaba en virtud del acuerdo del Ayuntamiento; debiendo remitirse tal acuerdo á la Diputación y tramitarse con arreglo á la ley, recomendando á la Corporación municipal la adopción de las medidas convenientes para facilitar al vecindario el pan al precio más económico, é insertándose al final de la expresada Real orden, entre otros, el art. 307 de las Ordenanzas de Madrid, que se declaraba vigente y dice así: «Art. 307, el peso del pan de cualquiera clase será el usual; pan de un kilogramo, de 500 y 250 gramos,

exceptuándose de la comprobación del peso el pan llamado de Viena, por ser el único que puede considerarse de lujo.

Visto el cap. III, artículos 224 á 238 de las Ordenanzas vigentes de Madrid, apéndice 4.º, modificados por acuerdos de 13 de Mayo y 15 de Junio de 1898, dando al art. 229 la siguiente redacción: «Art. 229, en todo despacho habrá una báscula fija donde se pesará el pan en el acto de la venta. Los panes largos y panecillos deberán entrar cinco en kilogramo, y además estarán sujetos á inspección y denuncia por faltas en su elaboración:

Considerando, que la cuestión que viene sometida á la resolución de esta Sala, según los términos de la demanda, alegaciones del Fiscal y parte coadyuvante de la Administración, se halla virtualmente reducida á declarar si la Real orden de 29 de Diciembre de 1909, que estimó vigente, en todos sus extremos, la de 28 de Enero de 1891, es ó no reclamable ante esta jurisdicción, lo cual integra, según la forma en que ella sea resuelta, la competencia ó incompetencia del Tribunal Contencioso Administrativo, quedando á tal cuestión subordinadas, como lógica derivación las declaraciones procedentes, en su caso, respecto al fondo del asunto.

Considerando, que si bien es un principio sancionado por la Jurisprudencia, el de que la Administración jamás puede ir contra sus propios actos, cuando en sus resoluciones define y reconoce derechos, esta doctrina no es aplicable á la Real orden recurrida, porque aun cuando es mera reproducción de la de 28 de Enero de 1891, que declaró exento de peso el pan llamado francés, ni ella ni la de 5 de Febrero de 1892, que explícita y terminantemente la dejó sin efecto, declara derecho alguno en favor del gremio de panadería, sino que, reconociendo que la cuestión sobre el peso del pan, era facultad reglada y privativamente atribuida de modo discrecional al Ayuntamiento, se remitía la resolución definitiva, á lo que dicha Corporación pudiera establecer en las Ordenanzas, según lo que entendiere ser más adecuado para utilidad de los vecinos y buen servicio público:

Considerando, que de prevalecer la doctrina sobre la incompetencia de esta jurisdicción fundándola como se pretende por el coadyuvante, en que el actor consintió la Real orden de 28 de Junio de 1891, y en que siendo de ella mera reproducción la recurrida, no había términos hábiles para requerimiento de la jurisdicción contencioso administrativa, fuera también forzoso admitir que los panaderos no reclamaron ante esta jurisdicción, sino más bien consintieron lo resuelto accediendo á las pretensiones del Ayuntamiento por la Real orden de 5 de Febrero de 1892, publicada en la *Gaceta*, y por ello oficialmente conocida; entendiendo, sin duda que, sin modificar las Ordenanzas no era posible prosperasen sus pretensiones en la vía gubernativa ni en la contenciosa:

Considerando, que es incuestionable la competencia de este Tribunal, ya porque la Real orden puso término al procedimiento administrativo, ya por que emana de facultades regladas de la Administración, ya finalmente, porque de modo implícito vulnera el derecho administrativo establecido á favor del Ayuntamiento de Madrid, para introducir cuando lo crea oportuno, las modificaciones convenientes en sus Ordenanzas, sin otros requisitos que los de que sus acuerdos no sean opuestos á las leyes, obtenga la aprobación correspondiente y se publiquen de modo oficial, con cuyas solemnidades resultan obligatorios á los vecinos y residentes en el Municipio:

Considerando, que aprobada por el Gobernador de la provincia la modificación de las Ordenanzas de Madrid, dando con posterioridad á las Reales órdenes de 1891 y 1892 distinta redacción á los artículos relativos á la venta y peso del pan, es claro que lo hoy vigente respecto al particular, no es lo dispuesto en la Real orden de 1891 ni en la de 1892, que la dejó sin efecto, si no lo establecido en el art. 229 de las actuales Ordenanzas, pero como es facultad discrecional de los Ayuntamientos conforme á los preceptos de la ley Municipal, citados en los vistos, introducir en las Ordenanzas por medio de acuerdos, aquellas disposiciones de policía adecuadas á las circunstancias, la jurisdicción contencioso administrativa ajena á resolver sobre atribuciones deferidas á la discreción de los Municipios, es tan sólo competente para revocar la Real orden reclamada, en lo que respecta á resolver sobre la pretensión de la panadería, puesto que desconoce ser privativas de las Corporaciones municipales. aquellas medidas de policía y buen gobierno de las mismas encomendadas por la ley:

Fallamos: que debemos revocar y revocamos la Real orden de 29 de Diciembre de 1909 en cuanto contraviniendo á lo preceptuado en las Ordenanzas de Madrid vigentes al tiempo de ser aquéllas dictadas, declara estar exceptuado de comprobación sobre peso el pan llamado de lujo, ó sea el menor de 500 gramos, declarando, como declaramos privativa del Ayuntamiento de esta Corte la facultad de establecer en sus Ordenanzas, con las formalidades establecidas por la ley, las disposiciones que sobre Policía urbana estime procedentes en la materia, según las exigencias del servicio público y utilidad general de los administrados.

Madrid, á 8 de Mayo de 1911.

Acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 20 de Octubre de 1911, poniendo en práctica el establecimiento del repeso obligatorio de todos los artículos de consumo.

1.º En los mercados públicos, plazuela de Antón Martín, portillo de Embajadores, glorieta de los Cuatro Caminos y calle de Ponciano (en el

sitio conocido vulgarmente por plazuela del Gato) se establecerán puestos de repeso obligatorio.

2.º En dichos puestos habrá un guardia municipal para comprobar el peso de los artículos adquiridos al menudeo por el público, y recogerá una muestra de los géneros que le parezcan sospechosos ó que voluntariamente le presenten los compradores, para remitirla al Laboratorio municipal, llevando un libro registro para las oportunas denuncias y en el que no constarán más que las defraudaciones, y anotando en otro libro las remesas al Laboratorio, el resultado de cuyos análisis determinarán las resoluciones futuras.

3.º Al servicio de cada uno de los puestos habrá otro guardia municipal, encargado de invitar á los compradores que voluntariamente no lo practiquen, á que presenten sus mercancías al repeso, cuidando de hacer ese requerimiento con las mejores maneras, para crear más fácilmente costumbre y con bastante frecuencia para asegurar la eficacia de esta institución.

4.º Los guardias garantizarán los derechos de consumidores y expendedores en todos los casos; se harán cargo de las defraudaciones comprobadas en el repeso para castigarlas en el acto, y tendrán autoridad para obligar á los vendedores á devolver en el momento el importe de la mercancía decomisada.

Don José Francos Rodríguez, Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de esta M. H. Villa.

HAGO SABER: Que, á virtud de acuerdo de la «Junta Consultiva para la regulación del precio del pan», se ha dispuesto que, á partir del día 6 del corriente mes, los fabricantes de dicho artículo pongan á la venta, anunciándolo en sus respectivas expendedorías, piezas de pan en barras, y que se vendan al peso en la cantidad que el público demande, completándose con esta clase de pan las faltas de peso que resulten, así en aquellas como en las piezas de pan candeal, usadas actualmente.

Madrid 5 de Febrero de 1912.—*José Francos Rodríguez.*



VENTA DE PAN

Circular á los Sres. Tenientes de Alcalde, prohibiendo la venta de dicho artículo en los establecimientos que no reunan las condiciones exigidas por las Ordenanzas Municipales.

Siendo el pan el artículo por excelencia entre los de primera necesidad que se consume diariamente en todos los hogares, á sus cuidados higiénicos han de prestar especial atención las autoridades locales, para evitar que por su falta pueda el pan ser en vez de un alimento reparador del organismo humano, un vehículo propagador de enfermedades; y nada más expuesto si se permite expenderlo teniéndolo mezclado con otros diversos artículos.

Por eso las Ordenanzas Municipales previenen las condiciones que deben reunir los despachos destinados á la venta de tan preciado artículo; y es un deber de las autoridades el velar por el más escrupuloso cumplimiento de lo que en las mismas se preceptúa. Y al recordar á V. S. tales disposiciones le ha de invitar esta Alcaldía Presidencia á que extreme todo su celo en la persecución de la venta de pan que se verifique fuera de aquellas condiciones, prohibiendo y multando la que se realice en tiendas y despachos que no se hayan provisto al efecto de la correspondiente licencia.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 16 de Abril de 1912.—
Joaquín Ruiz Giménez.

Circular á los Sres. Tenientes de Alcalde, prohibiendo la venta de pan en las tiendas de comestibles.

Esta Alcaldía Presidencia, dispuesta como se halla á restablecer en todo momento el imperio de las Ordenanzas Municipales, se permite recordar á V. S. lo que en las mismas se contiene, en punto á la venta de pan en otros establecimientos que los debidamente autorizados para ello, decretando, en su consecuencia, por medio de la presente orden-circular, la prohibición de verificar aquella venta en las tiendas de comestibles.

Los fundamentos de esta prohibición, son los siguientes:

1.º El art. 232 de las citadas Ordenanzas Municipales, que dispone, que «para dedicarse á la expendición y venta de pan, en cualquier forma que sea, se necesita la licencia previa de la autoridad local, no permitiéndose por ningún concepto sin este requisito».

De este artículo se deduce claramente el exclusivismo de la licencia para el objeto de que se trata, que no consiente la expendición de otros productos á no ser aquéllos de que más adelante se hablará.

2.º El artículo antes citado, que, á mayor abundamiento dispone, que el despacho donde se haya de expender el pan esté en iguales condiciones que las de las tahonas. Y es innegable que ninguna de las tiendas de comestibles existentes en Madrid, reúnen las que las Ordenanzas precisan para aquellos establecimientos, aunque por otra parte reúnan las exigidas como tales tiendas de comestibles.

3.º El repetido art. 232, que es taxativo al señalar en su núm. 3.º, que en los despachos de pan y bollos sólo se autorizará la venta de determinadas substancias alimenticias ó condimentos, como la leche esterilizada, vinagre embotellado, sal en paquetes, etc., y que en todo caso el dueño del establecimiento deberá solicitarlo de la Alcaldía Presidencia, para que ésta, previo el informe del Laboratorio, la autorice.

A lo terminante de la disposición, y á su vigencia, se atiene esta Alcaldía, principalmente para dictar la más absoluta y terminante prohibición para la venta de pan en las tiendas de comestibles. Limita este artículo de las Ordenanzas los productos que se pueden vender en los establecimientos de pan y bollos, únicos, después de las tahonas, donde se puede y debe expender tal mercancía.

4.º Y, por último, que no estando comprendidas las tiendas de comestibles en aquellos concretos conceptos, ni pudiendo estarlo, y señalando además el art. 234, que el pan estará colocado con aseo y cubierto con paños blancos é independiente de otros objetos, y no siendo viable que esto suceda en las tiendas de comestibles, esta Alcaldía fundamenta asimismo su decisión en este artículo.

En su consecuencia, me permito interesar de V. S. que á la mayor brevedad dicte cuantas disposiciones estime pertinentes para el debido cumplimiento de lo resuelto por esta Alcaldía.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 30 de Abril de 1912.—*Joaquín Ruiz Giménez.*

TAHONAS REGULADORAS

Real decreto del Ministerio de la Gobernación relativo á la organización, por el Ayuntamiento de Madrid, de tahonas reguladoras.

Exposición.

SEÑOR: Uno de los problemas que más preocupan la atención del Gobierno es, sin duda, el de las subsistencias, cuya magnitud y complejidad bien se le alcanza, para que no intente afrontarlo con resoluciones parciales; pero lo apremiante de las circunstancias no admite tregua, y, sin perjuicio de presentar oportunamente á las Cortes los proyectos de ley necesarios, estima urgente acudir, siquiera sea con carácter provisional, á aquellos extremos en que la necesidad se manifiesta de manera más angustiosa.

Cree el Gobierno que una buena parte del remedio habrá de hallarse en la municipalización de ciertos servicios, abandonados hoy al interés particular y á la codicia de Empresas que, al perseguir egoístas utilidades, dañan notoriamente el interés público.

A la municipalización de los servicios acudieron muchas naciones de Europa para remediar análogas crisis, y entre ellas se destaca, por su mayor acierto, Italia, que, con resolución plausible, en 1903 promulgó una ley arrancando al interés privado y á la iniciativa particular el monopolio de servicios, tales como las farmacias, baños y lavaderos, fabricación de hielo, ómnibus y tranvías, carteles públicos, redes telefónicas, hornos y molinos reguladores, mataderos y mercados.

En tanto no llega el momento de abordar el problema en toda su magnitud, juzga el Gobierno conveniente implantar aquellas reformas que caben en sus atribuciones, empezando por el Municipio de Madrid; pero dispuesto á autorizar á cuantos estimen de urgencia acometerlas.

El Ministro que suscribe, por lo que á sus facultades corresponde, tiene en estudio algunas disposiciones, que habrá de someter á la aprobación de V. M., y entre ellas aprecia como la primera procurar el abarataamiento del pan, constante preocupación de las Autoridades, que es á la

vez, por causas bien conocidas, daño evidente y amenaza de mayores perjuicios para los intereses públicos.

Demuéstrase en el informe emitido por el Sr. Ministro de Hacienda, y con datos incontestables, que el precio del pan supone una ganancia de un 23 por 100 para el intermediario, y se asegura que todos los sacrificios que el Estado pueda imponerse, serán inútiles mientras no secunden su acción las Autoridades municipales, procurando el abaratamiento de este artículo de primera necesidad por medio de tahonas reguladoras, con material bastante para elaborar grandes cantidades cuando así lo exijan las huelgas y las confabulaciones, encaminadas á subir, sin razón, los precios.

En éste, como en los demás servicios que habrán de municipalizarse, no debe perderse de vista la diferencia profunda entre la antigua policía de abastos, que respondió á la intervención constante del Estado, y la moderna policía de subsistencias, cuyo principal objetivo debe ser prevenirse para acometer sin riesgos medidas extraordinarias cuando las circunstancias anormales lo requieran.

El servicio municipal de panificación debe limitarse á establecer, en cuanto sea posible, las tarifas reguladoras de la venta del pan, á impedir á toda costa el alza artificial del producto y á procurar que en momentos difíciles se elabore en cantidad suficiente para abastecer á la población.

Con estas restricciones se aleja toda posibilidad de competencia con la industria particular, cuando ella se circunscriba á una ganancia lícita.

Respecto á la extensión del servicio, la primera cuestión que se plantea, es la de si el Municipio debe limitarse á adquirir las harinas para la fabricación del pan, ó si es preferible que adquiriera el trigo para obtener la harina. Lo primero supondría el riesgo de que en circunstancias determinadas no se dispusiera de cantidad suficiente para atender á las necesidades del vecindario. Lo segundo impone al Municipio, además de la obligación de constituir el depósito ó almacén, la necesidad de establecer el molino. Este último sistema ha parecido el mejor, ya que la práctica ha contrastado su eficacia en algunos Municipios de España.

El Ayuntamiento puede abastecer de pan á los centros y establecimientos que de él dependen y á los particulares. En cuanto á los primeros (Asilos, Hospitales, etc.), no ofrece la menor duda, no cabe negarle tal derecho; es más, puede admitirse que, mediante un convenio, suministre también el artículo á las dependencias provinciales del mismo género, y aun á las del Estado. Por lo que á los particulares se refiere, el asunto varía ya de aspecto, porque la industria particular pudiera verse perjudicada si el Municipio no se contuviese en los límites que antes se han establecido, y, aprovechándose de sus mayores medios, quisiese hacer competencia á la industria privada, lo cual es preciso evitar á todo trance; pero no debe olvidarse que la más elemental previsión aconseja disponer

de medios que impidan, en momentos dados, el perjuicio de todos por la insensata codicia de algunos.

En lo relativo á la organización del servicio, se concede al elemento técnico una importante representación. Optando, como se opta, por la fabricación de harinas, será necesario un Director ó Jefe técnico encargado de la misma; otro encargado de la elaboración del pan, y un Administrador general encargado de los depósitos, almacenes, contabilidad, etc. Estos tres funcionarios compondrán la *Comisión de gobierno*, bajo la presidencia del Alcalde, y con la asistencia de un Concejal, que turnará por meses, encargado de la inspección de los servicios. El personal subalterno estará constituido por el Contador encargado ó encargados de los almacenes de pan, expendedores, auxiliares técnicos, administrativos y manuales, etc., etc.

Se juzga de gran conveniencia separar la administración de los fondos municipales de la de los fondos dedicados á este servicio. Para ello basta con que el Municipio destine una suma determinada, de la que podrá reintegrarse en un plazo, que también se determinará, cubriendo el préstamo ó anticipo con un tanto por ciento, mensual ó anual, que se reste de las ganancias.

Por todo lo expuesto, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 28 de Marzo de 1905.—Señor: A L. R. P. de V. M., *Augusto González Besada*.

Real decreto.

A propuesta del Ministro de la Gobernación, y de conformidad con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Ayuntamiento de Madrid establecerá un servicio de panificación para:

A. Fijar una tarifa reguladora del precio del pan.

B. Surtir de este artículo á los establecimientos dependientes del Municipio y á los de la Provincia y del Estado, mediante los convenios que pudieran celebrarse.

C. Sacar á la venta pública una cantidad determinada de pan, especialmente del ordinario, vendido al peso.

Art. 2.º El Ayuntamiento podrá dedicar á este servicio la cantidad que se estime necesaria, constituyendo con ella una Caja especial, y reintegrándose del anticipo con un tanto por ciento, mensual ó anual, tomado de las ganancias que la industria proporcione. Los plazos del reintegro y el tanto por ciento mencionado se fijarán en el reglamento correspondiente.

Art. 3.º El Ayuntamiento adquirirá el trigo necesario para este servi-

cio ó las harinas, según juzgue más ventajoso en cada momento, y unos y otras serán conservados en almacenes ó depósitos.

Art. 4.º Se establecerá un molino destinado á la fabricación de harinas; pero también podrá contratarse con los molinos particulares la molienda de los trigos que se adquieran.

Art. 5.º Se establecerá asimismo un *horno regulador* para la elaboración del pan. Este servicio no podrá en ningún caso ser contratado con los hornos particulares.

Art. 6.º El Municipio suministrará el pan á los establecimientos que de él dependan. Podrá, sin embargo, contratar con las Empresas ó fabricantes el suministro de una parte del que aquellos necesiten, siempre que en el pliego de condiciones se estipule:

A. Que el precio del pan ha de ser el mismo que aquél á que resulte el fabricado por el horno regulador.

B. Que ha de ser de la misma calidad.

C. Que si el artículo sufriera elevación en el precio, éste no ha de ser superior al que señale en tal caso el horno municipal.

Si se faltare á cualquiera de estas condiciones, el contrato se entenderá rescindido.

Art. 7.º De todo lo referente al servicio de panificación se encargará una *Comisión de gobierno*, compuesta de las siguientes personas, bajo la presidencia del Alcalde:

El Director técnico de la fabricación de harinas.

El Director técnico de la fabricación del pan.

El Administrador general.

Un Concejal, que turnará por meses, encargado especialmente del servicio de inspección.

Art. 8.º El Ayuntamiento comenzará este servicio con toda urgencia. En el término de un mes, asesorándose de las personas que estime competentes, redactará el reglamento del mismo.

Art. 9.º El reglamento del servicio de panificación desenvolverá especialmente los siguientes extremos:

A. Medios conducentes á fijar en las mejores condiciones la tarifa reguladora.

B. Cantidad de pan. mínima y máxima, que en circunstancias normales podrá sacarse á la venta pública.

C. Condiciones para la fijación del precio del pan y las que se han de tener presentes para la alteración de aquél.

D. Adquisición de primeras materias.

E. Almacenes ó depósitos, organización de los mismos, límite de existencias.

F. Elaboración del pan.

G. Venta en los puestos públicos.

H. Condiciones del suministro á los establecimientos municipales y á los de la Provincia y del Estado que pudieran contratar este servicio con el Ayuntamiento.

I. Condiciones para que los particulares y Empresas puedan contratar una parte del suministro mencionado anteriormente.

J. Requisitos que han de reunir las personas que constituyan el personal técnico. Funciones de cada uno de los cargos. Sueldos. Separación del personal.

K. Funciones de la Comisión de gobierno.

L. Personal subalterno.

M. Inspección.

N. Condiciones para el cumplimiento de lo dispuesto en el art. 2.º respecto de la Caja especial.

Art. 10. Los Ayuntamientos podrán solicitar del Ministerio de la Gobernación la concesión de las mismas facultades que por este decreto se conceden al Municipio de Madrid.

Dado en Palacio á veintiocho de Marzo de mil novecientos cinco.—
ALFONSO. — El Ministro de la Gobernación, *Augusto González Besada*.

(*Gaceta de Madrid* de 30 de Marzo de 1905).

ÍNDICE

	Páginas.
Elaboración y venta de pan (cap. III de las Ordenanzas Municipales vigentes).....	3
<i>Regulación del precio del pan.</i> —Acuerdo municipal de 4 de Octubre de 1907.....	9
Decreto de la Alcaldía de 16 de Noviembre de 1907, dictado para cumplimentar el acuerdo anterior.....	12
<i>Bandos, circulares, decretos y disposiciones complementarias sobre elaboración y venta del pan y regulación de su precio.</i> —Bando de 5 de Diciembre de 1907.....	17
Bando de 31 de Julio de 1911.....	20
Resolución dictada por la Alcaldía Presidencia en 16 de Agosto de 1911 en la reclamación elevada á la misma, acerca de algunos particulares del bando anterior.....	22
Decreto reorganizando la Junta reguladora del precio del pan y designando los Vocales de la misma.....	25
<i>Peso del pan.</i> —Acuerdo municipal de 22 de Abril de 1910.....	27
Sentencia de la Sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Supremo de 8 de Mayo de 1911, que declara no estar exceptuada de la comprobación sobre peso el pan llamado de lujo.....	27
Acuerdo municipal de 20 de Octubre de 1911, poniendo en práctica el establecimiento del repeso obligatorio de todos los artículos de consumo.....	31
Bando de 5 de Febrero de 1912.....	32
<i>Venta del pan.</i> —Circular á los Sres. Tenientes de Alcalde, prohibiendo la venta en los establecimientos que no reúnan las condiciones exigidas por las Ordenanzas Municipales.....	33
Idem id. id. en las tiendas de comestibles.....	33
<i>Tahonas reguladoras.</i> —Real decreto de 28 de Marzo de 1905.....	35



